

El lugar de la sociología en las ONG y en la enseñanza universitaria

Un dilema no resuelto. Reflexiones y propuestas¹

Zenón Eduardo Vargas Morales
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
zevamo@yahoo.com

RESUMEN

No hay dudas de que las perspectivas fundamentales en la enseñanza universitaria de la sociología en los momentos actuales son cada vez más complejas por la gran fuerza transformadora de la globalización y la modernización en el mundo de hoy. Hecho que exige a los que cultivamos la sociología, nuevas reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas desde una perspectiva interdisciplinaria. En esa medida, lo que pretendo es sólo bosquejar algunas ideas sobre la enseñanza universitaria de la sociología, teniendo a San Marcos como mi principal referente de observación y reflexión. Asimismo, han sido mis alumnos los que me han motivado a estas preocupaciones al observar en ellos cada vez un mayor interés por las cuestiones prácticas e instrumentales antes que el conocimiento de los clásicos y contemporáneos de la sociología y repensar con ellos sociológicamente sobre la compleja trama social, política y cultural del país. Me pareció importante hacer estas notas, dirigido principalmente a ellos.

PALABRAS CLAVE: Epistemología, teoría, metodología, intervención sociológica.

ABSTRAC

There are no doubts that the fundamental perspective in the university education of sociology at the present moments are more and more complex by the great transforming force of the globalización and the modernization in the today world. Fact that it demands to that we cultivated sociology, new epistemológicas, theoretical and methodologic reflections from a interdisciplinary perspective. In that measurement, which I try is only to sketch some ideas on the university education of sociology, having to San main Marcos like my referring of observation and reflection. Also, those have been my students that have motivated me to these preoccupations when observing in them every time a greater interest by classic the questions practical and instrumental before the knowledge of and the contemporary ones of sociology and rethink sociological with them on the complex social, political and cultural plot of the country. It seemed important to me to make these notes, directed mainly to them.

KEY WORDS: Epistemology, Theory, Methodology, Sociological intervention.

1 Este documento fue preparado para ser discutido con los alumnos del Seminario de Investigación y de prácticas pre-profesionales de la Escuela de Sociología de la Universidad de San Marcos, 2005.

INTRODUCCIÓN

La función de la docencia universitaria en el Perú y en el mundo es propio de personas que han alcanzado una formación académica y profesional con grados de maestro y de doctor. En ese sentido, es una minoría social que goza de conocimientos teóricos, epistemológicos y metodológicos que no sólo les permite comprender el universo de los conocimientos científicos y tecnológicos, sino el amplio universo del trabajo y el dominio de las situaciones que presenta el ejercicio de la actividad profesional. En efecto, los docentes universitarios, transmiten a sus alumnos no sólo los conocimientos teóricos, sino además todo un conjunto de habilidades resultado de su propio ejercicio laboral.

Los docentes universitarios viven hoy en un mundo de procesos acelerados de cambio como efecto de la revolución tecnocientífica del capitalismo globalizado, motivo por el cual los conocimientos que actualmente ofrecen las diversas disciplinas científicas requieren ser transmitidas con la misma velocidad que se producen, pues, de lo contrario se conviertan de inmediato en obsoletos. La revolución informacional en que se vive obliga a una permanente revisión de los planes curriculares, como también la reconsideración del estatus profesional del docente universitario. Esto será posible solamente si la institución universitaria plantea como parte de su política académica mejores condiciones de infraestructura para los docentes, un programa de becas integrales para los cursos de postgrado y mayores facilidades materiales para una real dedicación a la investigación interdisciplinaria.

1. IMAGEN DE LA SOCIOLOGÍA Y EL SOCIÓLOGO EN EL PERÚ

La sociología como disciplina científica y los sociólogos como profesionales, aún no hemos sido acreditados ante un sector de la sociedad. Aún no hemos proyectado una imagen precisa de lo que es nuestra disciplina como ciencia, ni acerca de lo que sabemos hacer como sociólogos. Cuando en la década del sesenta ingresé a la Facultad de Letras para estudiar Sociología, tanto amigos como mi propia familia no entendían por qué había tomado esa decisión de estudiar una profesión que nadie conocía. Pero ni yo mismo sabía lo que era esta disciplina, con sus clásicos y contemporáneos en la teoría sociológica, o los patriarcas y forjadores de la sociología peruana desde Joaquín Capello, hasta Aníbal Quijano en ese momento². Aun ahora, cuando converso con colegas sociólogos y alum-

2 Había concluido mis estudios de secundaria en el Guadalupe e inmediatamente ingresé a trabajar a una Compañía, es en esta empresa que conocí a un matemático actuarial y doctor en Sociología. Un alemán que había viajado mucho por Europa, América y principalmente el Perú. Yo era un empleado auxiliar de la Oficina de Estudios de Mercado. Es a través de esta oficina que pude viajar a diversos departamentos del país. Posteriormente, en esta empresa se organiza el Sindicato de

nos que estudian esta disciplina se sigue repitiendo esta duda acerca del oficio de la sociología. A pesar de que la sociología como profesión se ha institucionalizado hace más de cuarenta años, los alumnos siguen experimentando los mismos apuros de cuando, hace más de treinta años, yo era estudiante. Cuando alguien que acabamos de conocer nos preguntaba qué estudiábamos, la respuesta no era tan inmediata, como cuando se le pregunta a un estudiante de Medicina, Contabilidad, Ingeniería o Derecho, sólo luego de titubear algunos segundos se les decía yo estudio Sociología e inmediatamente venía otra pregunta ¿qué es eso? ¿para qué sirve? Cómo explicarle. No creo que ninguno de nosotros les haya dicho: la sociología es una profesión que tiene una tarea muy vasta, tiene que ver con todos los aspectos de la sociedad humana y sus pensadores más relevantes son Durkheim, Weber, Marx quienes han aplicado métodos rigurosos en sus investigaciones. Decirle que Durkheim fue el pionero en la aplicación de la objetividad, o decirle que Weber demostró que la investigación podía conducir a teorías de amplio alcance acerca de las culturas. Decirle que los destacados sociólogos de los Estados Unidos, entre ellos el sociólogo Peter Berger valoró el trabajo de campo y los estudios comparativos y rematar mencionándole nombres de sociólogos contemporáneos como Parsons, Merton, Bourdieu, Giddens, Luhmann, etc., sólo provocaría que nuestro interlocutor termine arrepentido de habernos formulado la pregunta y nos tacharía de pedante y no sé que más. Henry Pease, sociólogo peruano que trabaja temas políticos, nos contaba como anécdota que en una reunión un empresario le preguntó, ¿qué es un sociólogo? ¿el sociólogo era trabajador social de hombres? Asimismo, unos amigos del barrio en una conversación me comentaron: «los sociólogos hablaban muy bonito y por eso se dedicaban a la política». Una de mis alumnas del curso de Seminario escribió en uno de los informes personales: «en mi casa se armó una revolución cuando les expresé mis deseos de estudiar Sociología, hasta ahora sigo con ese anhelo de aprender a entender a la sociedad y de alguna manera serle útil a los demás, aunque ello haya propiciado el que me retiren la ayuda económica para seguir mis estudios»³. Bueno cada uno de nosotros podemos contar muchas anécdotas de este tipo.

El universo laboral de los sociólogos es diverso: también existen casos de sociólogos que hacen otra cosa, que nada tiene que ver con la sociología. Después de muchos años me encontré con un colega de promoción y cuando me dio

Empleados y formo parte de la Junta Directiva, asisto a la Escuela Sindical de la CTP (APRA). Esta experiencia permitió mi acercamiento a las lecturas de Haya y Mariátegui, también a un conjunto de textos de ciencias sociales. Asimismo, me permitió conocer el Perú en sus diversos contrastes económicos y sociales. El matemático alemán me dijo: ¿por qué no estudias Sociología en vez de Derecho? Esa pregunta trastocó mi imaginario y tuvieron que pasar varias semanas antes de tomar una decisión ante esa invitación.

3 Claudia Zúñiga, alumna del V Ciclo de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM. Mayo de 2006.

su tarjeta personal decía «Licenciado en Sociología, gerente de promoción del Cementerio...». De igual forma existen aquellos que creen que hacen el oficio de la sociología pero que en su práctica nada tiene que ver con la sociología.

Estos casos ya habían sido observados por nuestros clásicos de la sociología, como es el caso de Peter Berger, quien nos cuenta que cuando era joven invitaba con pasión a otros a dedicarse a esta disciplina, tanto en su labor docente como en sus publicaciones, para luego retractarse en forma solemne de aquella invitación, al observar que la mayoría de personas que se llamaban así mismos sociólogos no hacían la verdadera tarea del sociólogo⁴. De todo lo anterior viene la pregunta de ¿Cuál debe ser la imagen del Licenciado en Sociología? Y ¿cuál sería la verdadera tarea de esta profesión llamado sociólogo?

Posiblemente es una pregunta bastante difícil de contestar. Un buen punto de partida puede ser definir el concepto de *imagen*. Entendemos por *imagen* la «representación mental de un conjunto de ideas, creencias o impresiones reales o psicológicas que el público en general o determinados colectivos en particular tienen acerca de algo, en nuestro caso, la profesión de sociólogo⁵. La dificultad en la definición de lo que es la Sociología o profesional sociólogo proviene, fundamentalmente, de la gran diversidad de imágenes que los mismos sociólogos han presentado a la comunidad científica y a la sociedad: Durkheim, Weber, Marx, Berger, Luhmann, Elias, Bourdieu, Giddens, Castells, Wallerstein, etc.

Por otro lado, existe la imagen de que la profesión de la sociología es tomada como paradigma de titulación universitaria que no sirve para conseguir un empleo acorde a la formación. Pues, existe un desentendimiento entre lo que es el sociólogo y lo que la sociedad cree que es. El porcentaje de personas informadas sobre la existencia del profesional de la Sociología es muy bajo. Si comparamos con otras profesiones como son las Ingenierías, las Ciencias de la Salud y Administrativas, e incluso dentro de las Ciencias Sociales posiblemente es la menos conocida. Los empleadores desconocen o subestiman la función del sociólogo en la empresa. Los políticos, en general, no ven como necesario la incorporación de los sociólogos a la función pública, porque, o bien desconocen su labor o tienen temor a las críticas en sus acciones como políticos en la esfera pública y privada.

Todos compartimos la sensación de que estamos viviendo en una época de cambios rápidos y acelerada transformación en múltiples dimensiones. De aquí es instructivo recordar que la sociología nace como disciplina, precisamente como un intento de entender esta enorme transformación y, de ser posible, tener un mayor control sobre ella. Esto se puede advertir con claridad en los tres países

4 Berger Peter L. «Sociología: ¿Se anula la invitación?». En *Invitación a la sociología*, 1963.

5 Una imagen se define por tres hechos que conforman su naturaleza: a) una selección de la realidad sensorial; b) un conjunto de elementos y estructuras de representación específicamente icónicas y c) una sintaxis visual.

donde surgió primero una tradición sociológica distintiva: Francia, Alemania y los Estados Unidos. Entender y quizá incluso llegar a controlar la modernidad para evitar su autodestrucción fue el propósito de la sociología.

Los sociólogos clásicos tenían el cuidado de observar con objetividad la realidad social, reduciendo al mínimo sus propios prejuicios o deseos (lo que Max Weber resumió en el muy controvertido concepto de la «libertad de valores»). En la actualidad, un gran número de sociólogos anuncian con orgullo su falta de objetividad, es decir, la defensa de su ideología particular⁶. Un buen sector de la comunidad de sociólogos compartimos con el punto de vista de Peter Berger, cuando afirma que hoy en día, lo que se necesita es una Sociología dentro de una variedad clásica, arraigada en el conocimiento de la historia, metodológicamente flexible, imbuida de un espíritu cosmopolita y dotada de una infinita curiosidad hacia todas las manifestaciones de la vida humana. Principalmente, comprender que la modernización es la gran fuerza transformadora⁷. Por eso el sociólogo tiene que ser por excelencia el profesional que nos haga entender la modernidad en forma comparativa.

2. La Sociología y el oficio del sociólogo en la docencia universitaria

El sociólogo en su condición de docente universitario imparte cátedra no necesariamente en la propia especialidad, sino que otras especialidades profesionales requieren de los conocimientos profesionales especializados de los sociólogos: médicos, ingenieros, abogados y estudiosos de las ciencias humanas, consideran que son necesarias este tipo de conocimiento y manejo de un conjunto de teorías y metodologías que los sociólogos han venido desarrollando para explicar la complejidad del mundo social. En efecto, los resultados de la investigación sociológica han permitido que intelectuales, políticos, dirigentes, empresarios, maestros y alumnos tengan una imagen mucho más objetiva de los aspectos diversos de la sociedad peruana y latinoamericana.

La docencia tiene que ver con la formación de jóvenes en este oficio aún sin mayor acreditación en la sociedad. En esta tarea es importante tener en cuenta la formación inicial como una fase preliminar de un *continuum* formativo de los futuros sociólogos, integrado por dos componentes principales: a) *Procesos cognitivos* que son los esquemas de conocimiento normativos que estructuran el pensamiento profesional, a través de experiencias individuales y grupales, mediante un proceso de interacción entre la teoría y la práctica en el que, partiendo de los problemas de la práctica, se planteen soluciones por medio de recursos teóricos, y b) *Procesos cooperativos* que son acciones de colaboración en un

6 Berger Peter L. «Sociología: ¿Se anula la invitación?». En *Invitación a la sociología*, (mimeo s/f)..

7 *Ibíd.*

clima institucional de apoyo y ayuda entre colegas, de compartir conocimientos, sentimientos y experiencias entre iguales. Estos dos componentes deben converger en una reflexión sobre la propia actividad profesional como estrategia de revisión, análisis y mejora permanente. Tiene que ser una reflexión compartida entre docentes y alumnos en torno a la práctica y la teoría. Esta reflexión se realiza en una triple vertiente: a) *Cognoscitiva*, que se realiza en el plano conceptual teórico y metodológico, además de ciertos principios y creencias, contribuyendo así al enriquecimiento en la formación profesional de profesores y alumnos. b) En la dimensión *experiencial* existe algunas limitaciones, por cuanto son pocos los docentes que tienen experiencia en el ejercicio de la profesión, la gran mayoría ingresó a la docencia sin haber ejercido este oficio. Precisamente, por estas limitaciones, algunos docentes sociólogos no valoran la sociología aplicada como intervención en la solución de los problemas puntuales del país y c) En el aspecto *Afectivo* tiene que ver con la autoestima, actitudes y sentimientos de responsabilidad profesional. En el caso concreto de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, los docentes no han construido una identidad institucional y lo que sobresale es un conjunto de prácticas individualistas y excluyentes en el ejercicio de la docencia. Algunos han logrado ganar ciertos liderazgos académicos en la historia de la Facultad de Ciencias Sociales, pero no han tenido mayor iniciativa ni voluntad para propiciar un diálogo profesional o para reflexionar o manifestar ideas, creencias o experiencias. Todo esto, debido a que estos grupos de docentes se desenvuelven en función a sus proyectos personales y no en base a un proyecto colectivo de Facultad, que permita el intercambio de experiencias y conocimientos a fin de generar iniciativas de cambio y sentimientos de identidad y responsabilidad hacia la Facultad.

Estas anotaciones me provocan plantear algunas reflexiones. Una primera cuestión es la que los docentes tienen que tener la información necesaria acerca de la razón de ser de la sociología en atención y sobre todo, a las circunstancias que hicieron posible su aparición, a las características de su objeto y a las peculiaridades de la forma en la que opera como ciencia. Esto es un asunto vital, ya que la Sociología como disciplina implica un acercamiento a determinadas nociones habituales en el modo de pensar sociológico, a las perspectivas más genéricas desde las que se analizan los diferentes ámbitos del comportamiento social humano y a los autores más relevantes en la materia, no sólo clásicos sino también contemporáneos.

La tarea docente en el campo de las ciencias sociales es muy compleja. Una de las principales consiste en estimular a los jóvenes estudiantes en la reflexión sobre los fundamentos teóricos y epistemológicos, la de brindar conocimientos sobre la historia peruana y latinoamericana, inculcar curiosidad e imaginación respecto a los fenómenos sociales, así como la de realizar esfuerzos para adoptar criterios científicos mediante los cuales alcanzar la comprensión de la compleji-

dad del mundo social. Miguel Martínez⁸, en un artículo que circula en el ciberespacio, titulado «La excelencia en la docencia universitaria de hoy»⁹, plantea algunas reflexiones interesantes sobre la docencia universitaria y que me parece importante compartir con ustedes para sacar nuestras propias conclusiones. Este autor, afirma que el modelo de ciencia que se originó después del Renacimiento sirvió de base para el avance científico y tecnológico de los siglos posteriores. Sin embargo, la explosión de nuevos conocimientos, disciplinas, especialidades y de los enfoques que se han dado en el siglo XX y de la reflexión epistemológica encuentran que ese modelo tradicional de ciencia no sólo era insuficiente, sino, sobre todo, inhibitorio de lo que podría ser un verdadero progreso, tanto particular como integrado, de las diferentes áreas del saber. Señalemos algunos aspectos sobre el recorrido y la historia de la ciencia:

Hace dos mil años, al principio de nuestra era, había en Occidente un gran volumen de conocimientos heredados de la cultura universal y, sobre todo, de la civilización greco-romana. La historia de la ciencia señala que esos conocimientos se duplicaron, más o menos hacia el año 1000, que se volvieron a duplicar hacia 1750 y que igual proceso ocurrió en los años 1900, 1950 y 1964 aproximadamente. En la actualidad –se afirma– que los conocimientos se duplican cada cinco años.

Pero este aumento de conocimientos crea problemas inimaginables, pues no es simplemente acumulativo ya que también está la reformulación de las anteriores, corrección de los mismos, refutación y hasta demostración de su falsedad. Martínez Míguez, afirma que según la primera edición de la *Enciclopedia Británica*, el flogisto era «un hecho comprobado»; pero, según la tercera edición, «el

8 Miguel Martínez, español y también de nacionalidad venezolana, es Doctor en Pedagogía por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma con Especialización en Psicología Educativa. Está Licenciado en Filosofía, Psicología y Educación, y cursó sus estudios en las Universidades de Turín, Roma, Oxford, Munich y Central de Venezuela. Es Profesor-Investigador Titular (Jubilado) en la Universidad Simón Bolívar de Caracas y responsable de la línea de investigación «Filosofía de la Ciencia y Metodología Cualitativa». Dicta cursos en la Maestría de Psicología y en el Doctorado de Ciencia Política (Universidad Simón Bolívar), y en el Doctorado de Estudios del Desarrollo del CENDES (Universidad Central de Venezuela), es miembro del Sistema de Promoción del Investigador y asesor en la evaluación y arbitraje de proyectos de investigación del FONACIT (Venezuela). Ha sido Profesor Invitado en la mayoría de las Universidades Nacionales y varias de EE.UU., España, Brasil, México, Argentina, Perú y Colombia. Sus publicaciones (Obras) más recientes son: (1) «Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación», (2) «La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación», a las cuales la Universidad Simón Bolívar le otorgó el «Premio al Mejor Libro de Texto», y a la segunda también el «Premio Andrés Bello», (3) «El Paradigma Emergente: Hacia una Nueva Teoría de la Racionalidad Científica», (traducido también al inglés), (4) «La Nueva Ciencia: su desafío, lógica y método», (5) «La Psicología Humanista: un Nuevo Paradigma Psicológico», (6) *La Evaluación Cualitativa de Programas* y (7) *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. Igualmente, ha publicado varias obras en colaboración y unos 60 artículos científicos en revistas arbitradas nacionales e internacionales. Agosto, 2004.

9 www.revistapolis.cl/migue.pdf.

flogisto no existe». Bajo el punto de vista epistemológico, nos preguntamos entonces cómo fue demostrado. El químico Svante Arrhenius obtuvo el Premio Nobel (en 1903) por su teoría electrolítica de la disociación. Este mismo premio fue otorgado años después (en 1936) a Peter Debye por demostrar las insuficiencias en la que había caído la teoría de Arrhenius¹⁰. Gabriel García Márquez, en su paso por Caracas hace unos años (1990), hizo algunas afirmaciones que recogió la prensa bajo el título «**Prefacio para un Nuevo Milenio**». «Muchas cosas –dijo él en ese momento– que hoy son verdad no lo serán mañana. Quizás, la **lógica formal** quede degradada a un método escolar para que los niños entiendan cómo era la antigua y abolida costumbre de equivocarse»¹¹.

De igual manera, conviene oír la solemne declaración pronunciada no hace muchos años (en 1986) por James Lighthill, presidente –para ese momento– de la Unión Internacional de la Mecánica Teórica y Aplicada: «Aquí debo detenerme y hablar en nombre de la gran Fraternidad que formamos los expertos de la Mecánica. Somos muy conscientes, hoy, de que el entusiasmo que alimentó a nuestros predecesores ante el éxito maravilloso de la mecánica newtoniana, los condujo a hacer generalizaciones en el dominio de la predictibilidad (...) que reconocemos ahora como falsas. Queremos colectivamente presentar nuestras excusas por haber inducido a error a un público culto, divulgando, en relación con el determinismo de los sistemas que satisfacen las leyes newtonianas del movimiento, ideas que, después de 1960, se han demostrado incorrectas» (1986: 38).

Miguel Martínez analiza estas declaraciones y excusas y plantea que son particularmente importantes por el hecho de que fue precisamente la **mecánica newtoniana**, expuesta magistralmente y en modo ejemplar por Heinrich Hertz (el autor del cual toman su nombre las ondas **hertzianas**) en su famosa obra *Principios de la mecánica* (de 1894) y en forma de «teoría de la mecánica

10 Teoría de la disociación electrolítica (Arrhenius). Arrhenius estableció la teoría de la disociación electrolítica para los electrolitos. Se basa en lo siguiente: 1) Los electrolitos en solución o fundidos se disocian parcialmente en iones con cargas eléctricas, de tal forma que las cargas positivas totales sean iguales a las cargas negativas totales. 2) Los iones son átomos o grupos de átomos con carga eléctrica positiva para los metales y carga eléctrica negativa para los no metales o radicales no metálicos. Estos radicales permanecen sin modificaciones para compuestos químicamente análogos (por ejemplo: Cl–para todos los cloruros). 3) Los iones actúan independientemente unos de otros y de las moléculas no disociadas. y son diferentes en sus propiedades físicas y químicas. 4) La disociación electrolítica es un proceso reversible, es decir, los iones pueden reagruparse para formar nuevamente la molécula. A mayor dilución de la solución el reagrupamiento de los iones se hace más difícil, porque están más alejados. En soluciones muy diluidas, prácticamente todas las moléculas se han disociado y esto explica el hecho de que el factor i tome valores enteros positivos en estas soluciones.

11 Gabriel García Márquez nació el 6 de marzo de 1928 en un pequeño pueblo de la costa atlántica de Colombia llamado Aracataca. Es criado por sus abuelos; asiste al Colegio San José de Barranquilla. Después de terminar su secundaria comienza a escribir una novela que en un principio titula «La casa» (Por esta época lee a Kafka y a Joyce).

como un cálculo axiomático», la que sirvió de modelo y ejemplo durante más de cincuenta años para la planificación de todo tipo de investigación que quisiera alcanzar el rango de científica y también para la estructuración axiomática y evaluación de todo tipo de teorías en las ciencias.

Esta orientación se mantuvo así hasta la década de los años 50 y 60 y, más específicamente, hasta 1969, año en que se realizó el **Simposio Internacional sobre Filosofía de la Ciencia**, en la Universidad de Illinois, en la que se reunieron los más eminentes epistemólogos y más de 1200 personas, y en el cual se levantó lo que ha sido considerado como el «**acta de defunción del positivismo lógico**», «debido a sus dificultades internas insuperables» (Popper, en Suppe, 1979).

Estos datos y reflexiones de Miguel Martínez son muy importantes, pues plantea una interrogante muy seria a la docencia universitaria: *¿hasta dónde los conocimientos que transmitimos están anclados en una sólida y firme base crítica, en un paradigma epistémico coherente y defendible con los mejores argumentos disponibles hoy en día, y hasta qué punto, en cambio, esos «conocimientos» son sólo la continuación de la **inercia mental** que rige gran parte del comportamiento humano?*

La respuesta es brutalmente lapidaria para muchas publicaciones que se han hecho en el campo de las humanidades y las ciencias naturales: «si seguimos llenando las revistas y las hemerotecas con publicaciones de artículos que no resisten una crítica epistemológica seria y actualizada; es muy posible, también, que sigamos trabajando y divulgando hallazgos que, bien examinados en sus bases de sustentación, no son sino «pseudoinvestigaciones».

Esta aseveración lleva a Miguel Martínez a plantear que hoy en día estamos ya frente al acecho de otro peligro que se practica desde el plano opuesto. Se postula entonces y es la moda de que todo debe ser **postmoderno**, para estar en la nueva ola, estar al día y no quedarse atrás. Si el **positivismo lógico** enfatiza en forma radical la importancia del **objeto**, de una realidad externa, acabada y total y que hay que captar como está allá fuera, en forma objetiva y fija, el **postmodernismo** radical enfatiza, con igual ímpetu, el papel decisivo del **sujeto**, es decir, que el conocimiento es una «construcción total» de nuestra mente; que, por lo tanto, todo conocimiento es y será siempre local y temporal; que no hay ni podrá haber generalización alguna ni principios universales; que las coordenadas de espacio y el tiempo, con sus múltiples variables circunstanciales, determinarán siempre la naturaleza y calidad de nuestro conocimiento y de nuestra «ciencia».

Quienes nos dedicamos a la docencia universitaria y manejamos una diversidad de conocimientos y de métodos que utilizamos para la búsqueda de otros nuevos, el proceso de trasmisión requiere de la superación de la inercia mental, que rige gran parte de nuestro comportamiento, y también la vigencia de un clima

permanente de libertad mental, una atmósfera general, integral y global que estimule, promueva y valore el pensamiento divergente, la discrepancia razonada, la oposición lógica y la crítica fundada. Todo esto implica equilibrio y síntesis entre las posiciones radicales o extremas; el diálogo entre los diferentes puntos de vista o enfoques, pues más que antagónicos evidenciarán ser complementarios, y, sobre todo, la conciencia de que nuestra juventud actual tiene una sensibilidad especial para captar los signos que marcan los cambios de su tiempo; y, por todo ello, la conciencia de que el mejor profesor no es el que tiene buenas respuestas, sino el que sabe percibir los problemas, hace buenas preguntas y orienta la vocación individual hacia el aprendizaje de las Ciencias Sociales.

Pero, además, la docencia exige de ciertas estrategias con relación al trabajo educativo, para lo cual se deberá tener claridad en los siguientes elementos señalados por Idalia Irene Isla¹²:

- Conocimiento del desempeño profesional de la profesión para la que se debe educar a los estudiantes.
- Conocimiento general de Plan de Estudios de la carrera.
- Correspondencia y lugar de la disciplina y asignatura con respecto al Plan de Estudios.
- Definición de los objetivos y contenidos. Debemos entender por método aquella forma ordenada y sistemática de conseguir un objetivo. No podemos hablar de métodos únicos, existen métodos generales que pueden flexibilizarse de acuerdo al profesor y las características de los estudiantes.
- Formas de docencia y evaluación.
- Conocimiento de las características personales de los estudiantes, tanto en el grupo que conforman como de forma individual, ya que tanto el aprendizaje como la educación son procesos individualizados sin dejar de tener presente la influencia del grupo.
- Relación de la asignatura con los problemas del mundo real, pertinencia de los contenidos en el contexto social.
- Búsqueda de lo multidisciplinario a través de la relación de los contenidos que se imparten en otras materias.
- Desarrollo de una comunicación afectiva.
- Utilización de métodos participativos en la resolución de los problemas profesionales.
- Detección de los principales problemas en el proceso de aprendizaje.
- Claridad de que los valores no se instruyen y trabajar por su aprehensión.

En los momentos actuales, la naturaleza cambiante del conocimiento y la complejidad que tienen los problemas para ser resueltos, hacen que el concepto

12 Ing. Idalia Irene Isla Vilachá. Profesora Auxiliar del Área de Estudios sobre Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Holguín. www.campus-oei.org/valores/isla.htm

de disciplina con el que se analizan los problemas sea necesario cambiarlos por conceptos como los de interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y transdisciplinariedad, que apuntan a una mejor solución de los problemas que están en constante cambio y transformación en un contexto de cada vez mayor globalización y la interrelación entre los seres humanos. Esto requiere de trabajo en equipos, con especialistas de diferentes ramas del saber, capaces de analizar la diversidad de factores relacionados con un problema. Los profesionales deberán estar preparados para trabajar en equipos que les permita desarrollar ideas, debatirlas y tomar las decisiones más acertadas.

Ahora, durante la última década han ocurrido un conjunto de invariantes locales en el contexto mundial y regional como el derrumbe del muro de Berlín y la caída del socialismo real, y el fenómeno de la globalización. ¿De qué forma han afectado estos cambios históricos a las ciencias en su conjunto y a las ciencias sociales en particular en el Perú?, ¿Cuáles deben ser los actuales métodos de enseñanza-aprendizaje de los nuevos profesionales? ¿Cuáles son las actuales formas del pensamiento crítico?, y ¿Estas nuevas formas de pensamiento cómo están siendo organizadas por las ciencias sociales? Este conjunto de reflexiones que están presentes en el mundo académico tenemos que prestarle atención, sin que esto signifique ninguna exclusividad de las ciencias sociales o de humanidades.

En nuestro análisis ya no se puede obviar la variable globalización que a través de la mediación electrónica ha creado nuevas formas de relación social a nivel global. Pero, ahora, mirando desde el punto de vista Estado-nación, un conjunto de fuerzas limitan y corroen nuestra identidad y pertinencia política a través de ideologías, personas, bienes, imágenes, mensajes, tecnologías y técnicas. Como resultado, las instituciones aparentemente estables se diluyen: el Estado-nación experimenta hoy en día poblaciones fragmentados y flotantes, políticas transnacionales dentro de formas nacionales, etc. Las imágenes que transmiten bienestar, crean en la población frustración, por que su capacidad de consumo no permite para ello. El discurso de los derechos humanos genera demandas de la fuerza laboral reprimida por la violencia del Estado. Las ideas acerca del género y la modernidad crean una amplia fuerza de trabajo femenino. Bueno, estos ejemplos podrían multiplicarse¹³.

De lo anterior se puede concluir que hoy el principal factor de cambio es el proceso de globalización económica y cultural, cambio que exige en la docencia

13 Lo señalado es sólo con relación a un gran tema de reflexión sociológica que exige de una gran capacidad de imaginación y que tiene que ver con nuestras formas de interrogar o problematizar sociológicamente cada uno de los aspectos de la vida cotidiana de los hombres en su relación contextual nacional e internacional. Los patriarcas de la sociología como Joaquín Capelo, Mariano H. Cornejo, Francisco García Calderón, José Carlos Mariátegui, Víctor Andrés Belaunde, Víctor Raúl Haya de la Torre y Luis Alberto Sánchez, hicieron reflexiones puntuales acerca del espacio y la época que les tocó vivir. En ese sentido también es importante regresar a ellos a través de una relectura de sus obras, por que constituyen reflexiones totalizadoras y muy rigurosas para su tiempo.

universitaria la necesidad de una formación y actualización continua y permanente, el desarrollo de nuevas capacidades y habilidades, Investigaciones multidisciplinarias y grupales, entre otros.

3. *¿Sociología crítica o ingeniería social? Un dilema inacabado*

Cuando Europa avanzaba velozmente hacia una sociedad industrial, un pensador del siglo XIX, revisando la ciencia de su tiempo, concluyó que faltaba una, para él la más importante, la que fuera capaz de explicar al hombre y su interacción social, la sociabilidad. Esta es la ciencia de la sociedad. Augusto Comte, inició estos estudios y nos dejó ese legado. Hoy día, esta tarea la realizan los sociólogos, desde diversos enfoques y perspectivas teóricas. Pero, además es una de las profesiones con una visión globalizadora y esto podemos sintetizarla con un slogan que ya es común en la comunidad sociológica: *«si queremos encontrar en el mundo un profesional con visión globalizadora, no tenemos que buscar mucho, pues ya existe: el sociólogo»*.

La preocupación por la calidad en la formación profesional ha sido permanente desde su institucionalización como profesión en el siglo XX. Como también, ha sido constante el debate en torno a «la sociología como ciencia y como profesión»¹⁴. César Germaná postula la tesis de que los sociólogos han hecho abandono de la crítica del poder y se refugian cómodamente en el cientificismo empirista o en la ingeniería social¹⁵. Desde aquella fecha han transcurrido más de una década y las reflexiones señaladas en ese Congreso como en los siguientes sirvieron parcialmente para la reformulación de los planes curriculares por las Escuelas que orientan la formación profesional de los sociólogos. En esta tarea, algunas universidades han puesto un mayor énfasis en los aspectos metodológicos e instrumentales, en un afán de que los alumnos adquieran mayores destrezas generales que suponen la combinación de habilidades prácticas, conocimientos teóricos e información, en su propósito de comprender situaciones nuevas y cambiantes. Mientras que otras escuelas han privilegiado propuestas teóricas contemporáneas desde la intersubjetividad.

Una de las tareas complejas en la docencia universitaria en las ciencias sociales, es la necesidad de ser puntuales en las preguntas y respuestas que debemos hacer a la sociedad. Tarea evidentemente muy difícil, por cuanto esto exige ir a la misma velocidad de los procesos de cambio social y de los conocimientos

14 En el III Congreso Nacional de Sociología realizado en la ciudad de Cajamarca entre el 28 de noviembre y el 2 de diciembre de 1995, se presentaron diversas ponencias entre ellos la de César Germaná, Oswaldo Cavagnin, Luis Miguel Arias Martínez, David Post, Richard Dello Bouno, Odalys Sánchez Cueva entre otros.

15 César Germaná, «La Sociología como ciencia y como profesión», ponencia presentada al III Congreso Nacional de Sociología, 1995, Cajamarca.

científicos y tecnológicos. Fundamento indispensable incluso para la realización de intervenciones sociológicas como la aplicación a tareas de carácter práctico.

La formación del sociólogo para tareas de intervención consiste en un adiestramiento para la adquisición de un conjunto de destrezas complejas: desde tareas de consultoría en formulación de proyectos sociales y su correspondiente monitoreo y evaluación, hasta el diseño y la gerencia social de políticas públicas. El mayor o menor énfasis en el adiestramiento o en la enseñanza disciplinar teórica está asociado al objetivo último de la sociología como ciencia y/o como profesión.

Existe un primer punto de vista que busca dar respuesta, señalando que la demanda actual del ejercicio profesional exige de la necesidad de combinar el saber práctico con el teórico. Esta postura rescata lo teórico y lo práctico e instrumental en la formación profesional del sociólogo. La importancia está puesta, entonces, en el *producto, o sea, un profesional* como productor de nuevos conocimientos o realizando intervenciones sociológicas que permitan la solución puntual de los grandes problemas sociales del país.

Una segunda concepción, que considera a la sociología como un saber instrumental reconoce la creación de conocimientos en su quehacer y que enseña la metodología del complejo proceso que va desde el diseño hasta el producto. Esto supone integrar un conjunto de conceptos, acercar lo abstracto a lo concreto e incorporar los principios científicos como herramientas accesorias. El énfasis está puesto en una serie de operaciones muy diferentes pero aunadas por la lógica del diseño que deben combinarse, es decir, en el *proceso*.

La tercera postura entiende a la sociología como la generación de capacidades humanas socialmente determinadas y define, en ese marco: el lenguaje como herramienta del pensamiento; los sistemas de comunicación en sentido amplio como la extensión de las capacidades sensoriales; y las herramientas propiamente dichas como la ampliación de las capacidades motoras. El aprendizaje supone esta vez el logro de un saber consistente en destrezas internas que organizan actos generales tanto de tipo sensoriomotor y perceptivo como pensamientos, de modo que todos ellos se corresponden con sistemas de ejecución externos eficaces. Estas concepciones entienden el aprendizaje según los métodos activos del constructivismo psicogenético de Piaget¹⁶ u otros de raíz sociohistórica como

16 Jean Piaget nació el 9 de agosto de 1896 en Neuchâtel y murió el 16 de septiembre de 1980 en Ginebra. Piaget ejercerá sucesivamente los cargos de profesor de psicología, sociología, filosofía de las ciencias en la Universidad de Neuchâtel (1925 a 1929), profesor de historia del pensamiento científico en la Universidad de Ginebra de 1929 a 1939, de director de la Oficina Internacional de Educación de 1929 a 1967, profesor de psicología y de sociología en la Universidad de Lausanne de 1938 a 1951, profesor de sociología en la Universidad de Ginebra de 1939 a 1952 y luego de psicología experimental de 1940 a 1971. Ha sido el único profesor suizo que ha sido invitado para enseñar en la Sorbona, de 1952 a 1963. En 1955 Piaget creó el Centro Internacional de Epistemología Genética que dirigirá hasta su muerte. www.unige.ch/piaget/biographies/bioe.html

Vygotski¹⁷, quien propuso aplicar el método histórico genético argumentando que los distintos aspectos de la actividad psíquica no pueden ser entendidos como hechos dados de una vez y para siempre, sino como producto de una evolución, con la cual se entrelaza –determinándola–, el desarrollo histórico cultural del hombre. Esta concepción teórica nos permite reflexionar acerca del acto pedagógico, de suerte que abre las puertas a nuevas concepciones que inspiran la creación de nuevas estrategias para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje

4. La sociología aplicada y el sociólogo en su oficio

Un sociólogo, teniendo a la sociedad como su referente, construye su objeto de estudio; analiza instituciones como el gobierno, la familia, los partidos políticos y la iglesia. Explica procesos como la industrialización, los procesos electorales, las migraciones, la religiosidad, la descentralización, la movilidad social, los cambios sociales y la cultura. De igual manera, estudia el surgimiento de nuevos movimientos sociales como el pacifismo, el feminismo, el ambientalista-ecológico; además, examina los cambios y permanencias de las sociedades rurales, la cuestión urbana y popular, la juventud, el movimiento estudiantil, el obrero, el campesinado, los movimientos de liberación popular. También estudia el mundo del trabajo, los grupos de poder y las clases sociales, las instituciones del Estado, las organizaciones empresariales y los sindicatos de trabajadores. Su ámbito de análisis es muy amplio, para ello realiza proyectos de investigación, de intervención y de desarrollo para atender problemáticas particulares, en los que además de formular y realizar diagnósticos y análisis, plantea propuestas y alternativas de solución. Su método es científico y trabaja con técnicas como la encuesta, la historia de vida, la entrevista, la observación, las revisiones hemerográficas, bibliográfica y documental.

El sociólogo es un profesional que interacciona con otros profesionales de las ciencias sociales y las ciencias naturales. Sus puntos de vista o resultados son una parte fundamental en la toma de decisiones en las instituciones públicas y privadas. Tiene mucho qué decir y aportar, en las instituciones del gobierno, en

17 Vygotski nació en Orsha en noviembre de 1896, el mismo año que nace Piaget; vivió su infancia y adolescencia en una ciudad (Gómel) que fue arrasada por las hordas nazis en la Segunda Guerra Mundial. No obstante las grandes restricciones, Vygotski pudo ingresar a la universidad por medio de un proceso conocido como «la lotería judía». En sus años universitarios, no encontró respuesta a sus aspiraciones intelectuales en los cursos que ofrecía la universidad de Moscú, por lo que ingresó a una universidad privada donde estudió programas de historia y filosofía. Su experiencia como educador la adquirió cuando se dedicó a formar maestros en la escuela local del estado. A la edad de 18 años, era ya un verdadero intelectual y elaboró un ensayo acerca de Hamlet, estaba también muy interesado en el teatro y la literatura, pero su principal interés era la psicología, tanto que en el segundo congreso de Leningrado, presentó la ponencia «La metodología de los estudios psicológicos y reflexológicos» en la que desafiaba los puntos de vista de los más prestigiosos científicos soviéticos de la conducta. www.unidad094.upn.mx/revista/50/lulu.htm

las organizaciones no gubernamentales, en los partidos políticos, en la sociedad civil, en las organizaciones sociales privadas, sindicales y empresariales. Asimismo, en el medio académico y en los medios de comunicación masiva tiene espacios importantes de desarrollo. El espectro laboral del sociólogo es muy amplio y cada día obtiene un mayor reconocimiento social y profesional por su conciencia crítica y propositiva. Por eso, y a pesar de ser una carrera joven tiene un lugar ganado en el mercado de trabajo en cualquier país del mundo.

Un sociólogo tiene muchas alternativas para ejercer su profesión. Cuando estudia e investiga los procesos sociales genera nuevos conocimientos. Estas investigaciones sirven tanto para el avance de la ciencia, como para solucionar problemas de las comunidades urbanas y rurales y para la aplicación de políticas públicas. Otra área donde participa activamente, es la planeación y ejecución de proyectos de desarrollo urbano, regional y local. Para este tipo de trabajos aplica métodos como la encuesta, los estudios de caso y otros. Asimismo, realiza diagnósticos, diseño de líneas de base y de hoja de ruta. Finalmente, puede desempeñarse como docente en Ciencias Sociales en institutos y universidades públicas y privadas y también en la organización y administración de las instituciones educativas.

En la actualidad, el desempeño profesional de un sociólogo es complejo y diverso, con una amplia gama de actividades, en las cuales se concreta la capacidad del sociólogo para conocer e incidir sobre la realidad. En resumen, entre las actividades principales que podemos enumerar encontramos los siguientes:

- Elaborar proyectos o planes de acción que se sustenten en un diagnóstico (análisis de la situación) y constituyen una alternativa a la problemática detectada. Este trabajo generalmente es de carácter interdisciplinario.
- Seleccionar los requerimientos humanos, económicos y de infraestructura física para la realización de proyectos sociales con el propósito de establecer las acciones necesarias para su ejecución, seguimiento y evaluación.
- Contribuir a la organización y acción de diferentes grupos sociales respecto a la detección y jerarquización de sus necesidades e instrumentación de soluciones.
- Apoyar en la elaboración de convenios entre instituciones, fomentados en diagnósticos y proyectos, para precisar las acciones y los compromisos de los participantes, así como el logro de los objetivos comunes.
- Realizar estudios específicos para diferentes sectores sociales, así como investigaciones y diagnósticos para la toma de decisiones y generar nueva información.
- Diseñar y aplicar encuestas para estudios sobre imagen, opinión pública y mercadotecnia.
- Elaborar diagnósticos para la toma de decisiones, tanto gubernamentales como privadas, respecto a la formulación de estrategias y políticas de desarrollo.
- Organizar eventos de reflexión y discusión sobre temas de interés para diversos sectores sociales.

- Coordinar publicaciones respecto al establecimiento de objetivos, líneas editoriales y evaluación de su impacto.
- Elaborar artículos periodísticos, ensayos y reportes de investigación sobre temas de interés general y especializado.
- Contribuir a la formación de la opinión pública sobre temas de desarrollo, los procesos sociopolíticos, etc.

En el área académico, además de impartir docencia y realizar investigaciones, el ejercicio profesional del sociólogo abarca también:

- Diseñar y desarrollar infraestructura académica como planes y programas de estudio, material didáctico, bibliografías especializadas, bancos de datos.
- Organizar y participar en eventos de difusión y discusión del conocimiento, en seminarios, congresos, conferencias, programas de radio y televisión, entre otros.
- Sistematizar, analizar y desarrollar el conocimiento social.

Actualmente, los servicios profesionales de los sociólogos tienen una alta demanda en el sector público; sin dejar de lado su creciente participación en el sector privado y en las organizaciones sociales. Desde el último tercio del siglo xx, el sociólogo ha diversificado sus funciones, ya que a la docencia y la actividad académica se suman un sinnúmero de actividades que cada vez tienen mayor demanda. En la actualidad, los sociólogos están ocupando diversos espacios principalmente en el sector público: Ministros de Estado, congresistas, alcaldes, Director de la Biblioteca Nacional, medios de comunicación, investigadores con prestigio internacional, asesores, consultores nacionales e internacionales, entre otros.

Las perspectivas del mercado de trabajo para esta profesión apuntan hacia un incremento en la demanda por parte de empresas privadas y organizaciones sociales. De igual forma se perciben mayores posibilidades en el ejercicio independiente, ya sea de manera individual, o a través de despachos de consultoría y servicios profesionales.

Es importante mencionar que los sociólogos titulados obtienen mejores posiciones en el mercado laboral y para muchos puestos públicos se exige como requisito indispensable el título universitario y la correspondiente colegiación.¹⁸

Finalmente, podemos decir que una parte considerable del ejercicio profesional del sociólogo consiste en un trabajo de contacto directo con los actores sociales, lo que implica continuos desplazamientos tanto a nivel local, regional y nacional. Este accionar se complementa con un trabajo de gabinete o escritorio, a través del cual procesa y genera conocimientos acerca de la realidad social. Este ejercicio implica

18 Por tanto, nos permitimos recomendarles que continúen su formación a través de estudios de especialización y postgrados, para colocarse en mejor situación en un mercado de trabajo competitivo.

la utilización de diversas técnicas y métodos para el acopio de información, análisis estadístico e interpretación de datos, así como de la elaboración de documentos escritos y el dominio de programas básicos de análisis cuantitativo y cualitativo.

5. *Las ONG y la intervención sociológica*

Las ONG son instituciones privadas que aglutinan a una diversidad de profesionales para ofertar servicios en múltiples dimensiones sociales. Trabajan con temas de la pobreza y la generación de empleo. Para que un egresado o profesional se incorpore a estas instituciones deberá mostrar cierta solvencia profesional, además del interés por los problemas políticos, socioeconómicos y culturales de la sociedad. Las características del perfil profesional del sociólogo que demandan los diversos organismos e instituciones públicas y privadas son:

a) *Indicadores personales:*

- Disponer de mucha imaginación y disciplina en el análisis de la información periodística, documental y bibliográfica.
- Mostrar capacidad para relacionarse fácilmente con individuos y grupos sociales, tanto con aquellos con quienes van a trabajar, como con los sujetos de estudio.
- Mantener una actitud mental positiva en cuanto a iniciativa personal, autodisciplina y principalmente visión creativa.
- Saber delegar compartiendo responsabilidades, que implica: asumir la responsabilidad de co-responsabilizarse, saber guiar y dirigir, ser un buen comunicador, saber organizar el tiempo, tener confianza en el que se delega y finalmente favorecer la espontaneidad, la libertad y la participación.
- No olvidar los valores profesionales de: autoestima, integridad, honestidad, responsabilidad, profesionalismo, perseverancia, iniciativa y creatividad.
- Disponer capacidades para trabajar en equipo, así como facilidad para aceptar y hacer críticas de carácter constructivo.
- Poseer un correcto manejo del lenguaje oral y escrito, debido a que una gran cantidad de su trabajo debe ser comunicado a través de una clara redacción, ya que muchos de sus logros profesionales se obtendrán por medio de una adecuada relación verbal.

b) *En lo profesional:*

- Mantener un alto interés en el estudio de los fenómenos y procesos sociales, así como por explicar las causas y plantear posibles soluciones.
- Mostrar un profundo interés sobre la problemática nacional.
- Poseer una definida vocación por la investigación social y disponer de capacidades para adaptarse e integrarse a diferentes ambientes y zonas de trabajo.

- Poseer una variedad de conocimientos interdisciplinarios principalmente del campo de las ciencias sociales, sin dejar de lado los conocimientos de las ciencias naturales y tecnológicos, además de la filosofía y la estadística.
- Conocimientos básicos de un idioma extranjero (inglés, francés, principalmente).
- Conocimientos avanzados y manejo de programas de análisis cuantitativo y cualitativo (SPSS, Atlas Ti).¹⁹

El licenciado en Sociología deberá poseer las herramientas teóricas, metodológicas y técnicas para enfrentar con éxito cualquier objeto de estudio propio de la disciplina. Asimismo, deberá estar capacitado para aportar a la sociedad y a sus instituciones el conocimiento sobre la realidad social; así como las alternativas viables para su desarrollo; estar preparado para desempeñar con éxito los diversos trabajos que demanda el mercado laboral.

6. La docencia frente al nuevo escenario de cambios y propuestas.

Cada vez más resulta una exigencia para los docentes universitarios dos tareas que están íntimamente relacionadas a su función académica: la investigación y la enseñanza o mejor dicho la transmisión de conocimientos actualizados a los futuros científicos y/o profesionales. Las actuales formas de organización de la investigación y la enseñanza en la universidad, difícilmente pueden permitir la promoción de una producción científica innovadora y a la vez, promotora en la enseñanza de los últimos descubrimientos en la ciencia, la tecnología y las humanidades. El modelo de funcionamiento que hoy experimentamos no es más que el resultado de un largo y complejo proceso de institucionalización de la enseñanza y de la investigación, donde básicamente ha primado el fenómeno de la «habitación», en los términos planteados por Berger y Luckman. Incluso, en balances rigurosamente efectuados como el realizado por la Comisión Gulbenkian²⁰ se sostiene la conveniencia de mantener la idea de la división del trabajo dentro de las ciencias sociales bajo la forma de disciplinas; el argumento utilizado por la Comisión es que las disciplinas tienen la función de «disciplinar las mentes», así como la de «canalizar la disciplina de los estudiosos»; en este sentido, el único requerimiento que plantea esta Comisión, es el de alcanzar un nivel de consenso acerca de la validez en las líneas divisorias entre las disciplinas, para que estas funcionen.

En los últimos 40 años de vida institucional San Marcos ha tenido que enfrentar a diversas contingencias de orden político, desde el conjunto de cambios que realiza

19 Este perfil se ha elaborado basado en los requisitos exigidos a los alumnos de sociología que realizan prácticas preprofesionales en instituciones públicas y privadas.

20 Inmanuel Wallerstein, *Abrir las Ciencias Sociales*. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales, Siglo XXI, México, 1998.

la Junta Militar de Juan Velasco Alvarado, pasando por la etapa del senderismo de los años ochenta, hasta llegar a la intervención militar durante el gobierno de Alberto Fujimori. Esta situación política afectó al conjunto de docentes en su estado de ánimo para su quehacer docente, la investigación y la proyección social. Recién en estos últimos cinco años, con la administración del rector Manuel Burga, ha sido posible promover y replantear algunas formas de organización y funcionamiento de cada una de las unidades académicas y de investigación de la universidad. El slogan «Universidad abierta al futuro», expresa la voluntad de abrirse a múltiples posibilidades motivadas por los procesos de cambio social y cultural. Esta propuesta exige pensar en una organización y gestión institucional totalmente distinta a la del siglo anterior. Nuevas formas de enseñanza a los alumnos, promover cambios en la generación de conocimientos científicos y tecnológicos; romper con la inercia de muchos docentes a través de incentivos no sólo económicos, sino también de perfeccionamiento docente. Hacer una gestión deponiendo intereses personales o de grupo, única garantía para que la universidad sea una institución comprometida con la creación de nuevos conocimientos y principalmente con la sociedad. Es la búsqueda de una meta. La excelencia académica.

Por otro lado, durante la última década el nuevo escenario nos presenta procesos de cambio social que tiene como eje la globalización capitalista que impone sus reglas y lógicas. El asunto está en que no sabemos mucho de cómo funciona. Pero, está a la vista de todos de cómo la globalización a través de la mediación electrónica crea nuevas formas de relación social a nivel global, nacional, regional, local e individual. También desde el punto de vista Estado-nación encontramos que un conjunto de fuerzas invisibles limitan y corroen nuestra identidad y pertenencia política a través de ideologías, personas, bienes, imágenes, mensajes, tecnologías y técnicas reflejados visualmente. Asimismo, observamos que casi todas las instituciones aparentemente estables se diluyen. El Estado-nación experimenta hoy en día poblaciones flotantes y la imposición de políticas transnacionales dentro de formas nacionales, como la aprobación del TLC por ejemplo. Las imágenes que transmiten bienestar, crean en la población una mayor frustración, por que su baja capacidad adquisitiva no les permite alcanzar las ofertas que se difunden en los medios de comunicación. Crece velozmente la brecha entre la realidad y los deseos. Finalmente, el discurso por los derechos humanos y las demandas de la fuerza laboral son reprimidas por la violencia del Estado. Muchos otros ejemplos se podrían multiplicar a otras esferas de la dimensión social.

7. Los forjadores de la Sociología institucional

La penúltima reflexión que deseo compartir con ustedes es sobre los forjadores de la sociología institucional. En efecto, el Departamento de Sociología se crea en 1961, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el plan curricular se

diseña teniendo como referencia a la sociología norteamericana. En 1973 se realiza una reforma curricular que enfatiza el estudio del marxismo ortodoxo a través de los cursos de materialismo histórico y dialéctico²¹. Los docentes, mayoritariamente militantes de partidos de la izquierda peruana, asumieron una actitud crítica frente al statu quo y al tipo de conocimiento pretendidamente objetiva que se había impartido a los sociólogos de las primeras promociones. En opinión de Bernstein, la crítica de la sociedad estaba estrechamente unida a la crítica de sus propias disciplinas.²²

Cuando ingresé a la docencia a mediados de la década del setenta, el escenario académico en la Facultad de Ciencias Sociales era totalmente distinto en comparación a los años en que había estudiado sociología. Primero fui invitado a participar en un proyecto de investigación sobre Piura a cargo del profesor Aracelio Castillo y un conjunto de profesores de la Facultad. Posteriormente apoyo como asistente en un Seminario Rural y dicto un curso para el integrado de Ciencias Sociales: «Evolución socioeconómica de la producción en la agricultura». Con los alumnos del Seminario el profesor principal del curso había programado realizar una investigación histórica y de coyuntura sobre las Cooperativas de Udimá y Monteseco en Cajamarca, la ex hacienda Udimá de la familia De la Piedra. La experiencia personal a través de mi participación en el dictado de estos dos cursos me permitieron conocer no sólo los temas en debate, sino también el perfil político e ideológico de cada uno de los alumnos. En los años setenta, la política estudiantil universitaria se había atomizado a través de un proceso de fraccionamientos que había sufrido la izquierda: Pues, estaba Bandera Roja, Patria Roja, Vanguardia, el MIR, Sendero, Estrella Roja, Puca Llacta (que se había separado de Patria Roja), Juventud Comunista, Partido Comunista, etc.²³ No eran todos los alumnos, pero calculo que por lo menos un tercio de los alumnos de la Facultad de Letras eran militantes y pertenecían a los círculos de estudio político de alguno de estos grupos políticos. A su vez este grupo de alumnos asumió liderazgos no sólo en el tiempo de elecciones estudiantiles, sino que hacían un trabajo de debate y confrontación ideológica dentro de las aulas de clase. Los temas del debate gira-

21 Los años 60 y 70 se caracterizan por los grandes movimientos sindicales (azucareros, mineros, petroleros, bancarios entre otros) donde expresan actitudes radicales contra el sistema. En concordancia con esta radicalidad de los trabajadores, los estudiantes universitarios asumen críticas radicales contra los fundamentos teóricos y metodológicos de las disciplinas sociales.

22 R.J. Bernstein, *La reestructuración de la teoría social y política*, F.C.E. México, 1982, p. 12.

23 El debate político en la izquierda tiene en la «alternativa» semifeudal o capitalismo uno de sus puntos centrales. El PCP –línea política prosoviética– y las fracciones Bandera Roja, Patria Roja (PCP del P) y la de Sotomayor que se reclaman de la línea prochina, estaban totalmente de acuerdo en que lo fundamental del Perú era su carácter de sociedad semifeudal. Vanguardia Revolucionaria (VR) sostenía la naturaleza fundamentalmente capitalista del país. En este punto, también eran comunes los planteamientos del FIR. El MIR compartía esa concepción de la semifeudalidad peruana hasta Luis de la Puente Uceda. (Rodrigo Montoya, *Op. cit.* p. 16).

ban en torno al carácter de la sociedad peruana, el carácter del régimen militar, el carácter del estado, el carácter de la estructura social peruana, el carácter de los partidos políticos, el carácter de la reforma agraria, el carácter de las comunidades campesinas, el imperialismo, el carácter de la sociedad actual, etc. Debate que se sustentaba en estudios que realizaban los profesores e investigadores no universitarios, que a su vez lo hacían por un compromiso político-ideológico con su agrupación partidaria. Aquí cabe destacar la tesis doctoral de Rodrigo Montoya: «A propósito del carácter predominantemente capitalista de la economía peruana actual (1960-1970)». Quien en el prefacio a la segunda edición de su libro, señala: que el libro lo escribe con «la explícita intención de llenar parte de un vacío en el debate de la izquierda socialista peruana sobre el carácter de nuestra sociedad». Efectivamente, los jóvenes estudiantes habían construido dos imaginarios sobre la sociedad peruana. Por un lado, aquellos que consideraban como «semifeudal, semicolonial y dependiente del imperialismo norteamericano, principalmente». Y por otro lado, aquellos que consideraban la sociedad peruana como «capitalista de desarrollo desigual y combinado y semicolonial». Como señala el mismo Montoya, de estas dos posiciones se desprendía dos lineamientos políticos diferentes. Al primer planteamiento le correspondía una concepción política de la revolución en dos etapas: una «democrática-burguesa de nuevo tipo» (o democrático nacional) y otra, socialista; ambas dentro de un proceso ininterrumpido. Al segundo le corresponde la concepción de la revolución simple y llanamente socialista²⁴. En las asignaturas que tenía que ver con el análisis de la sociedad peruana, los alumnos asistían a las aulas con sus respectivas verdades casi religiosas. Porque, como siempre ha señalado Julio Cotler, tras estos puntos de vista estaba un «santo» a quien veneraban. Marx, Lenin, Stalin, Trotsky, Mao, principalmente. Es a través de estos cursos que me vi en la necesidad de leer *El capital* de Marx, la *Ideología alemana* de Marx-Engels, *El desarrollo del capitalismo en Rusia* de Lenin, las *Obras completas* de Mao, los *Cuadernos de investigación* de Chen Po Ta, entre muchos otros textos de estos mismos autores.

En los tres años de integrado de ciencias sociales, los alumnos recibían un conjunto de cursos como: Economía política (cuatro cursos), Materialismo Histórico I y II, Materialismo Dialéctico I y II, Evolución socio-económica de la producción en la agricultura, Capital pre-monopolista I y II, Capital Monopolista I y II, Dialéctica de la Naturaleza, entre algunos otros cursos. Los siguientes dos años de especialidad, tampoco fue ajeno a esta orientación de carácter socialista: En teoría sociológica, apenas se hacía referencia sobre los clásicos y contemporáneos, por considerar representantes de la sociología burguesa. Asimismo, otros profesores repasan con sus alumnos un conjunto de temas sobre cuestiones de

24 Montoya Rodrigo: *A propósito del carácter predominantemente capitalista de la economía peruana actual (1960-1970)*, Mosca Azul Editores, 1978, p. 16.

política y Estado dentro del enfoque del marxismo occidental²⁵. Consideraban esta corriente de pensamiento como un punto de vista distante del marxismo ortodoxo. Eran casi obligatorias la lectura de los trabajos de Perry Anderson, Georg Lukács (n. 1885), Karl Korsch, Antonio Gramsci, Walter Benjamin, Max Horkheimer, Galvano Della Volpe, Herbert Marcuse, Henri Lefebvre, Theodor W. Adorno, Jean-Paul Sartre, Lucien Goldmann, Louis Althusser y Luciano Colletti (n. 1924). Las posiciones del «marxismo occidental» se consolidó después de la Segunda Guerra Mundial y con una gran influencia en los medios académicos superiores. Algunos docentes discutían las posiciones del marxismo occidental con la finalidad de contrastar con el trotskismo del cual Ernst Mandel era uno de los referentes más connotados.

Posteriormente, este mismo sector de docentes difunde las propuestas teóricas y epistemológicas de los miembros de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt como Jürgen Habermas, Alfred Schmidt y Cornelius Castoriadis. El trabajo de estos autores se concentró principalmente en epistemología y estética, mientras hacían innovaciones temáticas en el discurso marxista, entre las cuales Adorno remarcaba el concepto de hegemonía de Gramsci, la visión de Freud de la liberación como reconciliación, más que dominación de la naturaleza, y el recurso a Freud. Recorriendo todas estas innovaciones hay un «recurrente y latente pesimismo». Dentro de este debate académico ideológico de nunca acabar, posiblemente, fue Julio Cotler, uno de los pocos docentes que formuló su cátedra dentro de los parámetros de la sociología. Siempre le escuché hablar de la sociedad en sus distintas temáticas sin la necesidad de apelar a estos diversos marxismos.

Dentro de este contexto político de visión ideologizada de la sociedad peruana fue muy poco el aporte de la Universidad de San Marcos a la sociología. La enseñanza, se sustentó principalmente en la difusión y comentario valorativo de este conjunto de autores. Son otras instituciones ajenas a la universitaria las que van a contribuir significativamente al desarrollo de la sociología peruana y latinoamericana: IEP, DESCO, CEPES, CEDEP, CLACSO, FLACSO, ILPES. Este conjunto de ONG son las que asumirán la investigación sobre problemas puntuales con relación a la cuestión urbana, rural, cultural y política en el Perú y América Latina.

En la comprensión del mundo rural y sus problemas no se lograron mayores aportes desde la sociología. Son los historiadores como Alberto Flores Galindo, Manuel Burga, Wilfredo Kapsoli y los economistas como Adolfo Figueroa, José María Caballero, Efraín Gonzales de Olarte los que asumieron la tarea de com-

25 El «marxismo occidental» fue una corriente de pensamiento marxista políticamente autónoma que se desarrolló en los países capitalistas desarrollados después de la Revolución de Octubre. Como tal se le diferencia tanto de los marxismos de otras partes del mundo, como del institucionalizado marxismo de partidos o grupos políticos.

prender el mundo andino, desde una perspectiva de la economía, la organización comunal, los movimientos campesinos y todo lo relacionado con el proceso de la reforma agraria. Desde la antropología destacan los trabajos de Rodrigo Montoya, Jürgen Golte, Carlos Iván Degregori, entre otros. En la comprensión de este complejo mundo rural, ha jugado un papel importante el Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA).

A mediados de los años ochenta, el Perú vive un ciclo de violencia política en el interior del país y se reducen los espacios para la investigación rural. Docentes y alumnos que salen a investigar y comprender la vida cotidiana de los hombres del Ande con relación a organizaciones como son las Cooperativas Agrarias, las SAIS, las Comunidades Campesinas, los procesos de parcelación serán acusados de realizar un trabajo encubierto para la subversión. Muchos de los que inicialmente estábamos interesados acerca de la cuestión rural dejamos de lado esta temática para dedicarnos al estudio de otros problemas. Los que siguieron trabajando este tema han sido principalmente profesionales vinculados a las ONG.

En los años ochenta, el estudio de la violencia política servirá de referente para la construcción de nuevas temáticas y problemas que han ido más allá de la cuestión histórica y estructural. Aquí surge la necesidad de comprender la mentalidad del mundo andino y en ese propósito algunos historiadores y antropólogos plantean el estudio de la utopía andina (Manuel Burga, Flores Galindo, Nelson Manrique, Rodrigo Montoya); los sociólogos como Guillermo Nugent se orientan por la sociología y la cultura; en la Pontificia Universidad Católica del Perú se crea la Diplomatura en Género y un equipo de docentes empieza a investigar sobre este tema; sociólogos como Gonzalo Portocarrero, Aldo Panfiche entre otros prestan atención acerca del tema de la educación, la violencia social y estructural, y realizan varias reflexiones psicoanalíticas de la vida cotidiana.

De otro lado, un grupo de sociólogos como Sinesio López, Nicolás Lynch, Aníbal Quijano, Julio Cotler, Romeo Grompone, avanzan en el estudio de la sociología histórica. Sus trabajos se orientan por las propuestas teóricas de O'Donnel, Robert Dhal, Rawlls, Arato, Norberto Bobbio, Sartori. Publican artículos y libros que tienen que ver con la teoría de la modernización democrática y autoritaria, la teoría de los partidos políticos y los procesos electorales, la teoría de las transiciones, el problema del poder y la colonialidad entre otros.

A todo lo anterior, se complementa el empirismo de las ONG, en el diseño de los planes curriculares y la formación profesional de los sociólogos. Los profesionales que trabajan en estas instituciones influirán indirectamente con sus enfoques neoliberales, planteando el estudio desde el discurso de la modernidad y la postmodernidad, subalternizando el pensamiento crítico. Imponen nuevos términos del lenguaje de las ciencias sociales como pobreza, política social, generación de empleo y desarrollo humano. Los conceptos como dependencia, imperialismo, poder, clases sociales, cambio social han quedado casi proscritos del lenguaje

sociológico actual. Y a todo esto se suma la demanda por los mismos alumnos para la inclusión de cursos como el SPSS, el ATLAS Ti, que son útiles como herramientas de análisis de datos cuantitativas y cualitativas, pero que son totalmente accesorios a la formación profesional del sociólogo. Finalmente, a esto se agrega, la exigencia de los alumnos por convertirse en expertos en la elaboración de proyectos sociales, en diseños de línea de base, y gerencia social.

Si esta es la tendencia, en algunos años más tendremos muchos sociólogos pero cada vez menos sociología como tradición interdisciplinar. Y esto explica por qué existe un escaso aporte de la sociología peruana a nivel latinoamericano. Los grandes maestros de la sociología aún no han tenido la capacidad de organizar un cuerpo teórico propio y de articular conceptos que le den identidad a nuestra disciplina, pero tampoco han forjado escuelas. También es importante señalar que si bien funciona un Colegio de Sociólogos, cuyo objetivo principal es la defensa del profesional sociólogo, pero la realidad es que esta institución no propicia a la formación de una comunidad científica de sociólogos a pesar de contar con destacados sociólogos como miembros de la Orden. Esto ha llevado que a partir de los años 80 se haya producido una instrumentalización del profesional sociólogo a través de y al servicio de las ONG.

7. Los nuevos retos epistemológicos en las ciencias sociales.

La docencia universitaria en el momento actual se hace cada vez más compleja por la necesidad de estar actualizado con los nuevos conocimientos que por su magnitud, obligan a ser muy selectivo por las limitaciones del tiempo para su lectura.

En este primer lustro del nuevo milenio, aún siguen pendientes un conjunto de problemas que afectan a la humanidad y que en el siglo pasado no habían sido resueltos. Basta con señalar sólo algunas como la globalización, la desintegración, el desempleo, la pobreza, la marginación, la violencia, las guerras, el endeudamiento, la exclusión, la discriminación, la explotación, la persecución, la hambruna, el analfabetismo, la intolerancia, la degradación del medio ambiente, la polarización del conocimiento y la modernización como la gran fuerza transformadora del mundo de hoy. Por otro lado, en el orden científico-técnico destacan el estudio del genoma humano, el desarrollo de internet, las culturas virtuales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Es una época de explosión tanto del conocimiento como de la información. Los conocimientos envejecen con gran rapidez, por lo que los docentes universitarios deberán estar preparados para la búsqueda constante de los últimos adelantos en su esfera de actuación, con una autopreparación constante a lo largo de su función docente.

Estas anotaciones sobre temas tan complejos y de crisis que vive la universidad, nos sirva para señalar que todo docente universitario está obligado a mantenerse informado del conjunto de reflexiones epistemológicas por constituir base

en el quehacer de la investigación y la enseñanza superior universitaria. En ese sentido, una primera reflexión que quiero compartir es la idea de que no sólo estamos viviendo un cambio de época y de una globalización excluyente²⁶, sino que estamos frente a una crisis de los fundamentos del conocimiento científico y del pensamiento. Una crisis que genera incertidumbre en las dimensiones sociales fundamentales que afectan al ser humano. Hoy en día, a inicios del siglo XXI, los profesionales, los docentes y los alumnos medianamente responsables no pueden seguir aceptando con la misma y tranquila seguridad de antaño ciertos paradigmas trillados.

Ya desde un buen tiempo, un conjunto de epistemólogos sostienen que el camino de los tiempos seguros se ha borrado, que el sentido de las realidades se ha diluido y que los mismos conceptos de ciencia y de verdad son cuestionadas. La duda, la perplejidad, la inseguridad y una incertidumbre general se han instaurado en toda mente profundamente reflexiva²⁷. En los medios académicos aún se escuchan afirmaciones desde una posición de certeza tanto en el debate político como en cualquier área del conocimiento humano. Por otro lado también están los seguidores del escepticismo postmoderno que apoyándose en los nuevos desarrollos de la ciencia de la complejidad afirman el fin de las certezas. Aquí no podemos dejar de mencionar a uno de sus representantes como es el químico belga (nacido en Rusia) Ilya Prigogine, quien no cree en las certezas.

A lo largo de 25 siglos, en el mundo occidental se ha desarrollado una práctica científica donde muchas de ellas son incompatibles en sus definiciones y principios epistemológicos. Existe una tradición de definiciones «fuertes», cuyo antecedente más remoto es la célebre definición aristotélica de ciencia como «conocimiento cierto y sistemático a partir de las causas». Desde esa época hasta la actualidad podemos señalar muchos nombres ilustres, hasta llegar a la versión de ciencia de Karl Popper. Hoy, después de estas largas batallas verbales y de la célebre polémica Popper-Adorno-Habermas²⁸ sobre el método científico, que duró una década, un conjunto de nuevos enfoques teóricos y epistemológicos se

26 Gracias a las nuevas técnicas de la comunicación y de la informática, se observa cada vez más una mayor integración mundial tanto en la producción y la distribución en lugares geográficos diferentes.

27 Martínez Miguelez, Miguel. *El paradigma emergente, hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Editorial Trillas, México, 1997. P. 17.

28 Popper, Adorno, Dahrendorf, Habermas. *La lógica de las ciencias sociales*. Edit. Grijalbo, México, 1978. En este debate, Karl Popper, asume una posición filosófica como « racionalismo crítico », una expresión con la que pretende marcar su oposición a todo racionalismo dogmático. En el terreno de las ciencias sociales, Popper sostiene la imposibilidad de una ciencia de la totalidad social, pues sólo se pueden conocer, a juicio suyo, aspectos concretos de la realidad social. Adorno representa la interpretación del marxismo postulada por la Escuela de Frankfurt, nombre con el que se denomina a un grupo de filósofos y sociólogos que tratan de elaborar una « teoría crítica de la sociedad ». La escuela de Frankfurt sostiene la relatividad de todo conocimiento por estar mediado por la praxis social.

han revitalizado, como es el caso de los enfoques fenomenológicos y hermenéuticos en las ciencias sociales, sumándose las propuestas epistemológicas de la complejidad en las ciencias biológicas y el relativismo posmoderno.

Estas reflexiones epistemológicas comenzaron a ser significativas cuando se apreció la brecha entre dos grupos de conocimientos sólidamente establecidos en nuestro siglo: las llamadas «ciencias duras» y las «humanidades» o «ciencias blandas». Sobre estos dos modelos epistemológicos, desbordando la metodología específicamente científica, se llegó a configurar verdaderos universos culturales que agrupaban a los «científicos» y a los «intelectuales» respectivamente, con pocos puentes de comprensión entre sí.

Durante la última mitad del siglo xx, el positivismo lógico y el método hipotético deductivo (modelo incontrovertible de la ciencia) ha sido objeto de muchos cuestionamientos, no sólo por epistemólogos como Thomas Kuhn, Toulmin, Lakatos, Feyerabend, sino por un conjunto de intelectuales neomarxistas, constructivistas e interpretativos, quienes descanonizaron el ideal supremo de la investigación científica de los sistemas de leyes conectadas de forma deductiva. Su propuesta en las ciencias sociales, afirmando que no podíamos obviar lo más importante: la comprensión de los significados que los actores le asignan a sus actos sociales.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que es al interior de la supremacía de la epistemología positivista que el método cuantitativo basado en el modelo metodológico de las ciencias naturales, será asumida por las ciencias sociales como herramienta fundamental de investigación construyendo antinomias epistemológicas como: cuantitativo-cualitativo, macro-micro, objetivo-subjetivo, individualismo-holismo, explicación-comprensión, lenguaje-realidad, sujeto-objeto, etc. En el debate epistemológico han sido considerados como dos formas competitivas de hacer investigación, puesto que se sostenía que existían bases epistemológicas distintas para cada una de ellas. Mientras que otro sector consideraba que la diferencia entre ambos pares conceptuales era sólo de tipo técnico.

En la actualidad, las ciencias sociales han retomado los enfoques fenomenológicos y hermenéuticos representado por la sociología comprensiva de Max Weber²⁹, la sociología fenomenológica de Alfred Schütz³⁰, P. Berger y Th. Luckmann³¹, la sociología constructivista de Niklas Luhmann, de Pierre Bourdieu³²; la sociología de la acción comunicativa de J. Habermas; además, de enfo-

29 Weber, Max: *Economía y sociedad*, FCE, Buenos Aires, 1992; *Ensayos de sociología contemporánea* (vol.1 y 2), Edit. Planeta, México, 1986.

30 Schütz Alfred, *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Edic. Paidós, México, 1993.

31 Berger, Peter y Thomas Luckmann (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós; *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Bs. As, 1979.

32 Bourdieu, Pierre; *Sociología y cultura*, Tr. M. Pou, México, Grijalbo, 1990; *Meditaciones pascalianas*, París, Editions du Seuil, 1997; *Los usos sociales de la ciencia*, Edic. Nueva Visión, Buenos Aires, 1997.

ques de desarrollo más reciente como la teoría de la estructuración de A. Giddens³³. Este conjunto de enfoques tienen que ver con la forma en que las personas interpretan su experiencia y cómo usan esas interpretaciones para guiarse en la forma de vivir. En general, justifican y validan los resultados del conocimiento social a través del uso de métodos y técnicas cualitativas de investigación.

A todo lo anterior se pueden sumar las propuestas epistemológicas y teóricas de Edgard Morin, Maturana y Varela, Inmanuel Wallerstein³⁴, Göran Therborn, Manuel Castells, quienes plantean el fin de los sistemas rígidos, bajo el argumento de que tanto los sistemas newtonianas y los enfoques interpretativos tienen validez solamente en sistemas muy restringidos. Estos autores señalan que hay que tener en cuenta que el universo manifiesta un desarrollo evolutivo de tal complejidad que requiere de la integración de las ciencias. Wallerstein ha puntualizado con su análisis del sistema mundo y abrir las ciencias sociales, que se ha malgastado abundante energía debatiendo si la teoría social ha de tener un carácter particularista o universalista. Considera que tales debates son «ampulosos»; y como alternativa propone que la teoría social utilice «marcos de referencia» como los del análisis de los sistemas mundiales, entradas que abarquen el tiempo y el espacio suficientes para observar las lógicas o dinámicas básicas de los procesos sociales. Estas lógicas no deben considerarse estáticas y eternas, puesto que la naturaleza de la organización social cambia a largo plazo³⁵. A todo esto, podemos agregar la idea de Norbert Elias de que la tarea del científico social es comprender, y hacer que los demás comprendan, se trata de cambiantes conjuntos de interrelaciones formadas por los seres humanos, la naturaleza de esos lazos y la estructura de esos cambios³⁶.

En la ciencia social así reunificada, no será posible aceptar una división significativa entre los planos económico, político y sociocultural. Es necesario por tanto, trascender la distinción entre lo moderno y lo pre-moderno; entre lo civilizado y lo bárbaro; entre lo avanzado y lo atrasado, para introducir la tensión universal-particular en el centro del trabajo sociológico; lo que permitirá someter todas las zonas, grupos y estratos sociales al mismo tipo de análisis crítico. Se

33 Giddens, A. *The Constitution of Society. Outline of the theory of Structuration*. Cambridge: Polity Press, 1984.

34 Wallerstein, Inmanuel. *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*, Briceño y Sonntag (ed.), Venezuela, Nueva Sociedad, 1999; «Inquietudes y esperanzas en el umbral del nuevo milenio», Forum Praga, 3 al 6 de setiembre, Iniciativa Socialista, N° ss47, Diciembre, 1997; ¿Cambio Social? El cambio es eterno. Nada cambia jamás», en *Memoria*, 100, México, CEMOS, 1997; *Abrir las ciencias sociales*, México, 1995; «La reestructuración capitalista y el sistema-mundo», Conferencia magistral en el XXº Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995.

35 Giddens, A. y Jonathan Turner y otros, *La teoría social hoy*, Alianza Editorial, México, 1987. p. 16.

36 Elias Norbert, *Compromiso y distanciamiento*, ensayo de sociología del conocimiento. Edic. Península, Barcelona, 2002, p. 39.

trata de una tarea difícil –opina Wallerstein– que estaremos en condiciones de consumir sólo cuando la «ciencia social histórica» se haya convertido en un ejercicio realmente global.

En su libro *el Paradigma Emergente*, Miguel Martínez afirma que los caminos seguros se han borrado, como también la autoridad de los maestros han sido socavadas, las realidades se han diluido y los mismos conceptos de ciencia y de verdad son cuestionados. Plantea, que la duda, la perplejidad, la inseguridad y una incertidumbre general se han instaurado en toda mente profundamente reflexiva. O sea que, no solamente estamos ante una crisis de los fundamentos del conocimiento científico, sino también del filosófico y, en general, ante una crisis de los fundamentos del pensamiento³⁷.

Vivimos hoy el siglo XXI, un tiempo en la que el mundo entró en la era del globalismo. Esta es una época de monumentales hazañas científicas y de sofisticadas tecnologías, ¿a quién se le ocurre pensar que algún día el desarrollo científico se detendrá? El tema del supuesto declive de la ciencia se trata con amplitud en el libro de John Horgan titulado *El fin de la ciencia*³⁸. En la introducción del libro escribe: «Si creemos en la ciencia debemos aceptar la posibilidad de que la era de los grandes descubrimientos científicos haya pasado ya. Por ciencia entiendo no la ciencia aplicada, sino la ciencia en su vertiente más pura y más grandiosa, a saber, ese deseo profundo del ser humano de comprender el universo y el lugar que ocupa en él. Podría ser que las investigaciones ulteriores no aportaran más revelaciones ni revoluciones de envergadura, sino tan solo unos rendimientos graduales».³⁹

La globalización es un mero ciclo histórico de expansión del capitalismo en su dimensión productiva y proceso civilizador de alcance mundial. No cabe duda de que la humanidad está inmersa en una revolución científica y tecnológica que ha transformado profundamente la vida cotidiana. Las revoluciones científicas cambiaron nuestro concepto de universo, del mundo en que vivimos y de nosotros mismos, aunque a veces es difícil detectar el momento preciso en que ocurren. La ciencia avanza hoy, a diferencia del pasado, a pequeños saltos constituidos por contribuciones también pequeñas de seres humanos brillantes pero no geniales.

37 Martínez Miguélez Miguel. *El paradigma emergente*, Editorial Trillas, México, 2da. Edición, 1997. p. 13

38 John Horgan es un periodista norteamericano especializado en temas científicos que escribe para reconocidas revistas como *Scientific American*, *Science* y *New Scientist*. Ha entrevistado personalmente a grandes luminarias de la ciencia y la filosofía, como Roger Penrose, Stephen Hawkins, Stephen Jay Gould, Thomas Kuhn y Karl Popper.

39 J. Horgan. *El fin de la ciencia*. Editorial Paidós, Barcelona, 1998, citado por Barrón Meza, Miguel Angel, «El ocaso de la ciencia», *Moebio*, N° 10, marzo 2001. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. [Ttp://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio](http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio).

En conclusión a decir de Berstein, R.J., en los últimos decenios ha producido una virtual revolución en nuestra comprensión de la « imagen de la ciencia », por lo menos cuando se la compara con el llamado entendimiento ortodoxo de la ciencia invocado por los positivistas y los empiristas lógicos. La mayor parte del trabajo realizado en el campo de la historia y la filosofía de la ciencia se ha referido a las ciencias naturales, pero es obvio que tiene consecuencias importantes para las ciencias sociales.

Es necesario tener en cuenta que la complejidad de los fenómenos y los cambios acelerados que experimentan las sociedades resultan difíciles de dar cuenta a partir de la particularidad de cada una de nuestras disciplinas. Existe pues, la necesidad de la integración de las ciencias, no como una sumatoria, sino como un proceso donde el científico deje de lado la plataforma intelectual fija por la que están acostumbrados a navegar y a ver el mundo en su disciplina⁴⁰. Según este autor, la compartimentación de los conocimientos si bien ha permitido la profundización y especialización de los conocimientos, también ha limitado nuestro entendimiento de las complejidades de los sistemas sociales. Sólo al abrir las ciencias hacia las demás ciencias permitirán dar cuenta de la complejidad del mundo. Efectivamente, no podemos agotar la realidad con una sola perspectiva, un punto de vista, un enfoque, una óptica o abordaje, es decir, con un solo intento de captarla. La descripción y comprensión más rica de la realidad social, se puede lograr integrando en un todo coherente y lógico los aportes de diferentes personas, filosofías, métodos y disciplinas. De lo expuesto, podemos afirmar que los que se dedican a las ciencias sociales no pueden hacer ciencia social omitiendo el pensamiento de los grandes clásicos. Existe, pues, la necesidad de visitar y reexaminar a Weber, Marx, Durkheim, Parsons, Freud, además de autores más recientes como: Fernand Braudel, Habermas, Giddens, Castells, Berger y Luckman, Ulrich, Norbert Elías, Niklas Luhmann, Pierre Bourdieu, entre otros⁴¹.

Una segunda reflexión, se orienta en dirección a tomar en cuenta a un grupo de intelectuales latinoamericanos y su proyecto de impulsar la descolonización de las Ciencias Sociales, tal como en su momento lo hicieron José Carlos Mariátegui, y los teóricos de la escuela de la dependencia. Aquí es importante mencionar que entre el 24 de julio y el 2 de agosto de 1998, se realizó en Montreal el Congreso Mundial de Sociología, con el Simposio Alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo. Esta vez se discutieron temas como la colonialidad del saber y el impacto del eurocentrismo en las ciencias sociales de la región. Los resultados

40 *Op. cit.*, p. 170.

41 «Un hombre que sólo conoce su propia ciencia, ni siquiera esa ciencia conoce (Alfred North Whitehead).

de este debate que duró algunos años, bajo la coordinación de Edgardo Lander, sirvieron para publicar el libro *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, una obra en la que escriben Aníbal Quijano, Alejandro Moreno, Walter D. Mignolo, Francisco López Segrera, Edgardo Lander, Arturo Escobar, Enrique Dussel, Fernando Coronil y Santiago Castro-Gómez. La mayoría de los autores, demandan la necesidad de reflexionar con relación al desarrollo de las ciencias en general y de las ciencias sociales en particular en el Perú y América Latina.

Otros científicos latinoamericanos que han trascendido las fronteras de América Latina son Francisco Varela y Humberto Maturana, ambos después de un peregrinaje en los campos del conocer y el pensamiento pre-moderno o mágico, llegaron a un pensamiento post-moderno. Esta vez, Varela se perfila con una visión fenomenológica anti-reduccionista, que lleva a cuestionar el peregrinaje y las futuras opciones de lograr una empatía por el otro.

Francisco Varela⁴² y Humberto Maturana trabajaron en la generación de la teoría de la autopoiesis, el mismo que presentaron inicialmente en el libro *De máquinas y seres vivos*, para luego en la década de los 80 se difunda la obra *El árbol del conocimiento*. Allí desarrollaron una teoría epistemológica centrada en el rol del observador y expusieron el concepto de autopoiesis para definir lo vivo. Es decir, es autopoietico un sistema que genera la red de componentes que lo integran.

El segundo punto de reflexión es la de señalar que en el caso de la ciencia sociológica en el Perú no hemos aprendido a mirar América Latina, con excepción de Aníbal Quijano y Julio Cotler. Pero, esta situación es la misma para las demás disciplinas científicas que sólo están pendientes de lo que producen los países más desarrollados, con algunas excepciones, pero sin mayor relevancia universal. Muchas veces miramos a Europa y a Estados Unidos para buscar maestros que nos ayuden a vislumbrar el horizonte del desconocimiento humano. La tendencia es todavía débil, pero, para nuestra satisfacción están surgiendo intelectuales como Varela y Maturana, Quijano y Cotler, Wallerstein, entre algunos otros, quienes destacan en esta búsqueda de la comprensión de la complejidad del universo en sus diversos aspectos: sociales y naturales.

En conclusión, la última reflexión es que de todo lo anterior, surge el reto para el diseño y un nuevo Plan de estudios a las luz de las nuevas propuestas teóricas y epistemológicas, sin obviar por su puesto, los acelerados procesos de cambio que están ocurriendo a nivel nacional e internacional. Además, debe tenerse en

42 Nacido en 1946, Francisco Varela estudió en el Verbo Divino de Santiago. En 1967 se licenció como biólogo en la Universidad de Chile y luego obtuvo un doctorado en Biología en la Universidad de Harvard. Al volver a Chile, en 1970, trabajó con Humberto Maturana en la generación de la teoría de la autopoiesis.

cuenta la problemática del conocimiento, el problema de la colonialidad del saber, la situación de las ciencias sociales hoy, y la comprensión estructural e histórica del Perú y América Latina. En correspondencia con lo anterior, los docentes del siglo XXI, además de las cuestiones teóricas y metodológicas tienen que estar entrenados en las nuevas herramientas de análisis cuantitativo y cualitativo. Comprender el mundo en que vivimos ahora y viviremos más adelante. Estar en condiciones de plantear propuestas viables y objetivas a los problemas sociales de nuestro tiempo, en la medida en que el campo de estudio y de trabajo de la sociología se extiende a todo el universo de las relaciones humanas.

En ese sentido, la prioridad de las Escuelas Académico Profesionales de Sociología y del Colegio de Sociólogos del Perú debería enfatizar en el desarrollo de la capacidad de análisis y de reflexión crítica de los estudiantes. Es decir, plantear que los profesionales de Sociología no sean asimilados pasivamente por el sistema, sino que sean profesionales con capacidades de análisis, comprensión y debate a profundidad del sistema estructural que la globalización capitalista nos impone. La formación del profesional sociólogo en el siglo XXI tiene que ser versátil, creativo, con capacidades de lograr incursionar exitosamente en cualquier ámbito de la ocupación desde las investigaciones sociológicas, hasta la planeación y el desarrollo de proyectos que involucren a las relaciones sociales; pero, principalmente hacer investigaciones que den cuenta en forma global –pero sin dejar de lado el análisis micro– de la problemática nacional y latinoamericana en sus distintos aspectos históricos y coyunturales.

BIBLIOGRAFÍA

Cox, R.

- 1993 «Conceptos sobre aprendizaje, vida profesional y formación pedagógica en la enseñanza superior», en LÁZARO, L.M. (ed.): *Formación pedagógica del profesorado universitario y calidad de la educación*. CIDE.

MARTÍNEZ M., y VÁZQUEZ, G.

- 1996 *Nuevas tecnologías y educación superior*. Ponencia presentada en el XV Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación Universitaria, La Laguna, noviembre de 1996.

MEDINA RIVILLA, A.

- 1998 *Organización de la formación y desarrollo profesional del docente universitario*. V Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas, Madrid, 10-13 noviembre de 1998, pp. 697-790.

MINGORANCE, P., y ESTEBARANZ, A.

- 1992 «El desarrollo profesional: fases de un proceso», en Marcelo, C., y Mingorance, P. (ed.): *Pensamiento de profesores y desarrollo profesional. Formación inicial y permanente*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 317-328.

PORLÁN, R. y RIVERO, A.

- 1998 *El conocimiento de los profesores*. Sevilla, Díada Editora.

SÁNCHEZ NÚÑEZ, J.A.

- 1996 *Necesidades de formación psicopedagógica para la docencia universitaria*. Comunicación presentada en XI Congreso Nacional de Pedagogía, San Sebastián.

BENEDICTO, V. *et al.*

- 1995 *La formación universitaria a debate*. Universidad de Barcelona.

ESTEVE ZARAZAGA, J.M.

- 1997 *La formación inicial de los profesores de secundaria*. Barcelona, Ariel.

ESTEVE ZARAZAGA, J.M.; FRANCO, S. y VERA, J.

- 1995 *Los profesores ante el cambio social*. Barcelona, Anthropos.
1996 *El profesor ante el cambio social. Reformas educativas y formación del profesorado*. Universidad de Murcia (texto policopiado).

FERNÁNDEZ PÉREZ, M.

- 1999 «Coordenadas básicas para una docencia de calidad en la universidad: ¿Qué caracteriza la calidad de los docentes universitarios? La calidad de la docencia universitaria», en I Simposium Iberoamericano de didáctica universitaria. Universidad de Santiago de Compostela, pp. 1-58.

- FINK, L. D.
1985 «First year on the Faculty: The Quality of Their Teaching. Journal of Geography», en *Higher Education*, vol. 2, pp. 129-145.
- FUGLEM, M.
1996 «Preparing university teachers in engineering and architecture at the Norwegian University of Science and Technology». Vasa (Finlandia), International Consortium for Educational Development in higher Education Conference.
- GARCÍA DEL DUJO, A.
1997 «La formación del profesorado universitario como acción estratégica en la mejora de la calidad institucional», en *Revista Española de Pedagogía*, n.º 208, pp. 529-543.
- GARCÍA MORENTE, M.
1996 «El ideal universitario», en *Obras Completas II (1937-1942)*. Barcelona, Anthropos y Fundación Caja Madrid, pp. 3-20.
1996 «La Autonomía Universitaria y el Estatuto de la Universidad de Madrid», en *Obras Completas I (1906-1936)*. Barcelona, Anthropos y Fundación Caja Madrid, pp. 147-159.
- GIBBS, G.
2001 «La formación de profesores universitarios: un panorama de las prácticas internacionales, resultados y tendencias», en *Boletín de la Red Estatal de Docencia Universitaria*, vol. 1, (1), pp. 7-14.
- GOLDSCHMID, M.L.
1991 *Academic training and professional success of university graduates: an empirical study*. CPD, EPFL, p. 244.
- GRAY, L. y HOY, CH.H.
1989 «University Development: The Balance between research and Teaching», en *Higher Education Review*, vol. 22, 1, pp. 35-46.
- GROS, B. y ROMANÁ, T.
1994 *Ser profesor. Palabras sobre la docencia universitaria*. Universidad de Barcelona.
- LERENA, C.
1976 *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Madrid, Ariel.
- LUXÁN, J.M.
1998 *Política y reforma universitaria*. Barcelona, Cedecs.

- M.E.C.
1992 *La formación del profesorado universitario*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- MARTÍNEZ, M., GROS, B. y ROMANÍA, T.
1998 «La formación de profesores universitarios en su función docente, orientadora y tutorial», en *La Educación Universitaria: nuevos retos educativos y tecnológicos*. Ponencia presentada al XVII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. Málaga.
- MEDINA, R.
1996 «Los fines de la universidad. La educación personalizada en la universidad», en García Hoz, V. (director). Madrid, Rialp, pp. 131-154.
- MIGUEL, M. DE; MORA, J. y RODRÍGUEZ, S.
1991 *Evaluación de las instituciones universitarias*. Madrid, Consejo de Universidades-Secretaría General.
- MINGORANCE, P.; MAYOR, C. y MARCELO, C.
1993 *Aprender a enseñar en la universidad*. Sevilla, Grupo de Investigación Didáctica.
- MONTOYA, Rodrigo
1978 *A propósito del carácter predominantemente capitalista de la economía peruana actual (1960-1970)*, Mosca Azul Editores.
- NASR *et al.*
1996 «The relationship between performance university lecturers qualifications in teaching and students ratings of their teaching performance». Vasa (Finlandia), International Consortium for educational Development in Higher Education Conference.
- QUINTANILLA, M.A.
1998 «Nuevas ideas para la universidad», en *Política y Reforma Universitaria*. Barcelona, Cedecs, pp. 341-351.
- QUINTÁS, G. (editor)
1996 *Reforma y evaluación de la universidad*. Universidad de Valencia.
- SCHUTTENBERG, E.M.
1983 «Preparing the educated teacher for the 21st century», en *Journal of Teacher Education*, vol. 34, n.º 4, pp. 14-17.

- TOURIÑÁN, J.M.; RODRÍGUEZ, A. y LORENZO, M.M.
1998 «Política y universidad. La función de la universidad», en *La educación universitaria: nuevos retos educativos y tecnológicos*. Ponencia presentada al XVII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. Málaga.
- VÁZQUEZ, G.
1993 «El papel del profesor universitario en la sociedad postindustrial», en *La universidad ante el V Centenario*. Actas del Congreso Internacional de Universidades. Madrid, Complutense, pp. 699-704.
- VÁZQUEZ, G.; COLOM, A.J. y SARRAMONA, J.
1998 «Evaluación de la universidad. Criterios de calidad», en *La educación universitaria: nuevos retos educativos y tecnológicos*. Ponencia presentada al XVII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. Málaga.
- VILLAR ANGULO, L.M.
1993 «Modelos de desarrollo profesional del profesorado universitario», en *Actas de las III Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas.
- ZABALZA, M.A.
1990 «Evaluación orientada al perfeccionamiento», en *Revista Española de Pedagogía*, nº 186, pp. 295-317.
1999 «Coordenadas básicas para analizar la calidad de la enseñanza universitaria: qué caracteriza al profesor y la enseñanza de calidad. La calidad de la docencia en la universidad», en *Simpósium Iberoamericano de didáctica universitaria*, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 33-58.
2002 *La enseñanza universitaria: El escenario y sus protagonistas*. Madrid, Narcea.